

HOJA POR HOJA

## Algún día publicarán hasta mis calcetines

Aunque recién el próximo año se cumplirá el centenario del nacimiento de Pablo Neruda, ya hay suficientes motivos para sentirse hastiado de tanto festejo culturista relacionado con el evento. Las continuas y ediosas musicalizaciones de sus poemas, el anuncio de una telenovela serie, que más da: dirigida por Vicente Sabatini que nos muestra al Neruda adolescente, la majadera publicación de libros sobre aspectos presumiblemente desconocidos del poeta y, en fin, la manía de sacar a pasear a Isla Negra a cuantos curiosos asomó su cabeza por Chile, confirmaron que el Premio Nobel va en camino de convertirse en una especie de santa Teresa de Los Andes en versión literaria.

El broche de oro de este hostigamiento es la recién creada página web alusiva al centenario ([centenarioipabloneruda.cl](http://centenarioipabloneruda.cl)), que intenta de fotografías, postales animadas y manuscritos digitalizados (que uno puede enviar a los amigos con solo hacer un par de clics) presenta secciones tan desconcertantes como "Bíblica del

Capitán" y "Residencias en la tierra", que por supuesto no retiene ensayos de interpretación sobre el desesperanzado libro homónimo del poeta, sino videos de las casas en las que Neruda "tuvo a bien desparramarse".



No estaría nada de mal que fijáramos un Día sin Neruda, un día entero para ignorar, orgullosamente, la vida y los milagros del poeta, e incluso para fumarnos algo con el fino papel de sus Obras Completas.

Hoy queda de lo más bien fundirse con la insufrible turba de peregrinos que, tendidos en la arena de Isla Negra, en vez de repasar los libros de Neruda, ojean los que Volodia Teitelboim y Jorge Edwards -dignos anfitriones de los nerudófagos- les han dedicado. Y la fiesta continúa: el

debut de Cristián Barros como novelista ("Tango del viudo"), el último libro de crónicas del propio Edwards ("Diálogos en un tesado") y "Neruda clandestino", de José Miguel Vargas, constituyen pruebas suficientes de la nerudomanía imperante.

El libro de Vargas quizás sea una excepción dentro de la cangrejería, porque el propio autor (un notable cuentista, dicho sea de paso) deja un espacio para la ironía y el humor, sin caer nunca en la mitificación sabihonda. De hecho, la cita de Neruda que abre el volumen ("algún día publicarán hasta mis calcetines") da el tono exacto a un relato que muy pronto se transforma en una especie de novela -per lo demás muy bien escrita- a propó-

7436/3

Alejandro Zambra

sito de los meses de 1948 en que el poeta vivió en la clandestinidad. Sin duda, será un libro muy bien recibido en los acrópolis y las salas de espera.

Así como año a año las asociaciones de biógrafos nos imponen su aborrecible Día sin Pumar, no estaría nada de mal que escritores y no escritores, nerudófilos y nerufóbicos fijáramos un Día sin Neruda, un día entero para ignorar, orgullosamente, la vida y los milagros del poeta, e incluso para fumarnos algo con el fino papel de sus Obras Completas.

Releo esta crónica y de pronto pienso que, en realidad, es injusto penarlos, saquear por un día, de Neruda. "El habitante y su esperanza", "Residencias en la tierra" y "Estirvagario", por citar los libros que más frecuentemente se acercan a mí escritor, son obras importantes, fundamentales, vigentes. Pero hasta de ese placer van a cansarnos los nerudólagos, esos funcionarios que, muy probablemente, no tienen nada mejor que hacer.

Alfonso Mattheus 6 - VIII - 2003

P.35

3932

## Algún día publicarán hasta mis calcetines [artículo]

ALejandro Zambra.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Zambra, Alejandro, 1975-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Algún día publicarán hasta mis calcetines [artículo] ALejandro Zambra. retr.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa